

RESEÑAS – COMPTES RENDUS – RECENSIONI

Maria Filipowicz-Rudek, Piotr Sawicki (reds.) (2012), *Sofia Casanova Lutosławska – hiszpańska pisarka, Polka z wyboru*, Drozdowo: Fundacja Narwiańska – Muzeum Przyrody w Drozdowie. ISBN 978-83-931500-5-2. 224 pp.

El volumen preparado por Maria Filipowicz-Rudek y Piotr Sawicki, fruto de la Conferencia Internacional con motivo del 150 aniversario del nacimiento de la escritora Sofía Casanova Lutosławska (1861–1958), realizado en Drozdowo el 9 de septiembre de 2011, está dedicado a la ilustre autora, poeta y escritora coruñesa de la primera mitad del siglo XX, afincada en Polonia, casada con el filósofo polaco Wincenty Lutosławski, de quien se separó finalmente. La relación con su marido y su estancia en Polonia fueron un buen impulso para crear memorables obras: artículos en el diario madrileño *ABC*, poemas y novelas. Según escribe Maria Filipowicz-Rudek en el estudio preliminar, el hilo conductor de esta colección de conferencias son recuerdos e interpretaciones críticas sobre la obra de esta ilustre, aunque olvidada figura.

El libro está dividido en tres partes: la primera sobre la escritura de Sofía Casanova, la segunda contiene memorias y testimonios de ella y, finalmente, una pequeña antología de fragmentos de sus obras escogidas: fragmentos de la novela *Más que amor* en la traducción de Magdalena Pabisiak y unos poemas del volumen *Fugaces* (1898) y *El cancionero de la dicha* (1911). Esta parte termina con su reportaje sobre Polonia en agosto de 1934 publicado en el diario *ABC*, en la traducción de Amelia Serraller Calvo.

En el volumen destaca la diversidad de perspectivas y temas para dar a conocer al público polaco a esta autora, tanto atrevida en sus costumbres como conservadora en su ideología. Piotr Sawicki investiga el proceso de la polonización de Sofía Casanova, cuyos textos contienen referencias directas a la realidad de Polonia que —recordémoslo— en esta época no existía en los mapas, quedando la parte oriental anexionada por la Rusia zarista. La autora se refiere a la simbología polaca, a su historia, a los topónimos. Una parte importante de su creación poética se caracteriza por el dolor por la muerte prematura de su hija Jadwiga y por la nostalgia. Este

sentimiento es típico de una persona que siente la nostalgia por su país, enfrentándose muchas veces con un clima inhóspito, con diferencias en las costumbres y por las crisis matrimoniales.

Magdalena Barbaruk analiza la novela epistolar de Casanova, *Más que amor* en clave antropológico-filosófica. En las cartas, ficticias pero con una gran dosis de tintes autobiográficos, destaca la categoría de *ordo amoris*, el término sacado de los textos de Max Scheler. La correspondencia de María de la Cruz con Carlos de Vargas, amigos íntimos, se parece mucho a las cartas intercambiadas por Maria Ossowska con Stanisław Ossowski, también de principios del siglo XX. Barbaruk ve la cercanía de *Más que amor* a las concepciones de Max Scheler, Dietrich von Hildebrand o José Ortega y Gasset. También pinta un retrato cultural de la escritora, que se caracteriza —como dice la ensayista— por el catolicismo, la maternidad, el monarquismo, el patriotismo, la rusofobia, y también, más tarde, el franquismo. Sofía Casanova en su novela presenta la esencia del amor concebido fenomenológicamente a lo Husserl y, lo que parece más importante, habla de la importancia del amor en la vida humana. Magdalena Pabisiak hace una relectura detenida de la novela mencionada de Casanova, llamada por la autora “abiertamente autobiográfica”, donde se nota la transformación de la narradora después de sus experiencias dolorosas como madre y esposa. *Más que amor* es más que novela: es una obra artística dirigida a los lectores polacos y españoles considerada también como una forma de autoterapia. En esta novela se revela el “enmarañamiento” familiar de María-Sofía, escritora, y su protagonista.

Otra aportación es la de Rosario Martínez Martínez, que evoca la labor periodística de Casanova-testigo de la historia de Europa, siendo ella corresponsal del diario *ABC* en Polonia, a pocos meses de empezar la Primera Guerra Mundial. En su época, Sofía Casanova era una escritora famosa, sobre todo porque era considerada como una sobreviviente milagrosa al desastre de la guerra, que pasó por el frente del Este de la I Guerra Mundial, observó el estallido de la revolución bolchevique, su terror y sus crueldades. Además, sus opiniones sobre los peligros que

acarreaba el inminente comunismo, suscitaron el miedo y el respeto por sus palabras. También, gracias a Sofía, los españoles pudieron conocer la propaganda comunista y prepararse bien para rebatirla más tarde durante la Guerra Civil. Amelia Serraller Calvo considera a la autora gallegopolaca una figura excepcional en muchos campos: como escritora, poeta, periodista, traductora, destacada sobre todo en la prensa. Hay que tener en cuenta, advierte Serraller Calvo, que Casanova Lutosławska fue la segunda mujer corresponsal de guerra en España y que gracias a sus artículos durante treinta años los españoles tuvieron acceso a los sucesos polacos y de la Europa del Este. También ella publicó en la prensa polaca. En general sobrevivió a cuatro guerras, dos revoluciones y a un acontecimiento histórico como fue el de la recuperación de la independencia de Polonia.

En la parte del libro dedicada a los recuerdos y memorias, Tomasz Mróz describe la figura de Sofía Casanova Lutosławska, desde el tiempo de su enamoramiento hasta la ruptura con su marido, a base sobre todo de los textos y apuntes de Wincenty Lutosławski. El investigador reconstruye la historia de esta relación y la divide en tres etapas: la unilateral por parte de él, la fascinación mutua que llevó a la celebración del matrimonio y la tercera, la de la desilusión con la resultante separación. También Maria Filipowicz-Rudek da a conocer ciertos fragmentos de las cartas personales de Sofía a su amiga Blanca de los Ríos acerca de su identidad nacional. La autora polaca dice que el *ethos* de la escritora e intelectual se impone sobre las emociones particulares de Casanova Lutosławska. Violetta Szostak en su texto, publicado originariamente en un suplemento de *Gazeta Wyborcza*, trata de aproximar al público polaco la figura de la mencionada escritora y —finalmente— Stanisława Chyl trata el tema de la presencia de Sofía en Drozdowo desde el año 1984 hasta 1998 y más tarde, mencionando sus lecturas de los diarios familiares y entrevistas con varios habitantes de Drozdowo.

A esta publicación la acompaña una colección de fotos en el anexo del libro, un disco CD con los testimonios grabados por la familia de Sofía Casanova Lutosławska y, finalmente un folleto

con fotos a color de la mencionada conferencia en Drozdowo en 2011. Se puede decir que todos estos materiales forman parte de una valiosa iniciativa local con el apoyo científico de varios centros académicos de Polonia y España. El objetivo de esta publicación es evidente: rescatar del olvido a la escritora que desde hace décadas une los países de dos extremos de Europa y está valorada a nivel local, aunque hace falta que la conozca el público más amplio, especialmente los hispanistas polacos.

Maksymilian Drozdowicz

Universidad de Ostrava
maksymilian.drozdowicz@osu.cz

Oldřich Kašpar (2013), *El país de Manzanas, el país de Naranjas y el país de Nopales: estudios de la historia de las relaciones checo-españolas y checo-mexicanas*, Pardubice: Univerzita Pardubice, Fakulta filozofická, Theatrum historiae. ISBN 978-80-7395-562-5. 177 pp.

Este año ha visto la luz una publicación con un nombre prometedor: *El país de Manzanas, el país de Naranjas y el país de Nopales: estudios de la historia de las relaciones checo-españolas y checo-mexicanas*. Su autor, el distinguido historiador Oldřich Kašpar, ha recogido en un tomo seis estudios dedicados a las relaciones checo-españolas y otros seis vinculados a las relaciones checo-mexicanas. Por tanto, el libro está dividido en dos partes según su pertenencia al país de las naranjas o al de los nopales.

La primera parte dedicada a España contiene estudios de diferentes temas, algunos de los cuales ya fueron tratados en los estudios que publicó el autor en checo. El primero, a modo de introducción, presenta las influencias románicas en la cultura popular checa y da fe de las fructíferas relaciones tanto políticas como culturales entre Bohemia y los países románicos desde la Alta Edad Media hasta, prácticamente, hoy en día. Es en este artículo donde podemos encontrar los temas más conocidos como la influencia francesa

en la corte de Carlos IV, la indudable presencia de los españoles en la corte de los Habsburgo, el papel educativo que jugaron los jesuitas en el período de la recatolización, la introducción de la patata en el continente europeo después del Descubrimiento o, incluso, la mención al Niño Jesús de Praga, lugar de visita obligatoria para todo turista, especialmente español. Lamentablemente, ya en esta parte nos llama la atención la cuestionable calidad del español. La aparición de términos erróneos, como por ejemplo «iluminación» en vez de «la Ilustración» (p. 11) puede inducir al lector a una confusión de significado. Por otro lado, el segundo estudio nos presenta las relaciones checas con la música española y se centra en el período del Renacimiento en Bohemia. En diez páginas podemos descubrir la interesante red de mutuas visitas e influencias musicales que trascurrieron durante los siglos XVI y XVII. Es muy interesante la lista de los nobles checos que como se sentían atraídos por la cultura hispana contrajeron matrimonios con aristócratas españolas. El tercer texto abarca un tema muy poco frecuente, el de los fantasmas. Praga, como bien dice el autor, es una ciudad mágica. A lo largo de la historia han aparecido en la capital checa diferentes tipos de fantasmas o espectros. Y por la abundante presencia de los españoles en la corte rodolfiana, que se puede testimoniar también por la cantidad de palabras checas de origen español, no es de extrañar que sea precisamente en ese tiempo cuando surgieron varias leyendas de fantasmas españoles en Praga. El cuarto estudio, de un tamaño considerablemente menor, describe el fortuito descubrimiento del autor de una anotación sobre la ciudad de Litomyšl en manuscritos en Madrid y Lisboa. El penúltimo estudio de la primera parte no se refiere ya tan directamente a España sino que más bien en él el autor describe, al principio, el desarrollo de la historiografía checoespañola del siglo XX, mencionando a figuras tales como Josef Polišenský o Václav Černý, entre otros. Asimismo comenta el trabajo historiográfico que se hizo gracias a los manuscritos encontrados en la biblioteca Iobkovicziana de Roudnice. Así como el segundo estudio nos llevó a la música renacentista, el último texto de la primera parte se centra en la música del siglo

XIX, concretamente en la gira de la bailaora Pepita de Oliva por tierras checas y en el rotundo éxito de la ópera *Pepita Jiménez* de Isaac Albéniz y la estancia de éste en Praga.

La segunda parte del libro está dedicada a las relaciones checo-mexicanas, o latinoamericanas, en general. Ya el primer estudio de esta parte, cuyo tema es el Nuevo Mundo como curiosidad en la literatura checa renacentista, menciona a autores como Mikuláš Bakalář o Zikmund Púchov, entre otros, quienes en sus textos describen las curiosidades que llamaron la atención a los primeros europeos en América. Entre tales exotismos podemos catalogar por ejemplo la costumbre de los indios de andar desnudos, el canibalismo o los sacrificios rituales de los aztecas. El segundo estudio se dedica a las relaciones entre Comenio y América Latina y menciona los trabajos de historiadores (Tibor Wittman, Josef Polišenský, Julie Nováková, entre otros) que testifican el hecho de que Comenio tuviera conocimiento de los nuevos descubrimientos de América. El tercer estudio, de un tamaño considerablemente mayor, presta atención a la ópera europea de los siglos XVII y XVIII. En él Kašpar aporta datos muy interesantes sobre el reflejo de la realidad americana en las obras musicales de Francia (Jean Phillippe Rameau, André Grétry), Inglaterra (Henry Purcell) o Italia (Mysliveček, Spontini). En el siguiente estudio, Kašpar describe el hallazgo de «materiales filipinos» en la biblioteca científica de Olomouc y justifica, a través de un breve esbozo histórico de la presencia de los jesuitas en Filipinas, su aparición en el archivo de la ciudad checa. El hecho de que el campo de investigación de Kašpar sea verdaderamente amplio lo demuestra el penúltimo estudio, el cual se centra en el análisis de la *Gazeta de México*, uno de los primeros periódicos latinoamericanos. En el último texto se nos presenta a Tadeáš Haenke, un importante botánico y naturalista checo, y sus estudios etnográficos referentes a Latinoamérica.

Además de las dos grandes partes dedicadas a las relaciones entre Chequia y España o Chequia y América Latina, el libro incluye también dos textos aparte: el primero dedicado a la minuciosa descripción tanto de los conventos e iglesias agustinos y franciscanos como de

las misiones jesuíticas en la Baja California, mientras que el segundo es un breve esbozo de la historia de los estudios iberoamericanos en la República Checa.

En definitiva, los asuntos tratados en la obra son de gran interés y calidad, aunque, desafortunadamente, la poca rigurosidad en la traducción repercute negativamente en la obra.

Jan Mlčoch

Universidad de Ostrava

jan.mlcoch@osu.cz